

## 122. FIELES Y AGRADECIDOS EN NUESTRAS DÁDIVAS

José Clodoaldo Barbosa

### INTRODUCCIÓN

Nunca fue fácil hablar sobre diezmos y ofrendas y hoy no es diferente, reconozco que se necesita valentía y osadía para abordar un asunto interpretado por algunos como impopular.

No me gustaría ser interpretado como pretencioso, pero estoy convencido que tenemos que crecer en esa dirección, por eso quiero presentar hoy, dentro del área de Mayordomía Cristiana el tema: FIELES Y AGRADECIDOS EN NUESTRAS DÁDIVAS.

Si no fuera por la importancia de este asunto para la iglesia de Dios, con toda seguridad hoy estaríamos estudiando otro tema.

Sin embargo este es el mensaje de Dios. Si Él no tuvo recelo en colocarlo en su Palabra, ¿por qué tendríamos recelo en anunciarlo?

Para que el donante presente su dádiva de manera correcta necesita conocer su objetivo verdadero.

La dádiva presentada a Dios no se compara en nada a otra forma de dar, a no ser en la manera divina de dar.

Pablo declara que puede ofrecer su propio cuerpo para ser quemado, sin añadir ningún sentido a este hecho.

La dádiva fue depositada sobre el altar del Gólgota sin mancha de egoísmo, como una revelación del amor y abnegación del Creador.

El cielo nos lo enseñó así, que la dádiva presentada al Soberano Creador envuelve una experiencia espiritual profunda que tiene como objetivo máximo desarrollar en el hombre un CARÁCTER SEMEJANTE AL DIVINO.

Si el asunto fuese dinero para construir o emprender cualquier proyecto, podríamos obtenerlo de varias formas y de manera más abundante.

Pero si es el desarrollo del carácter, tenemos que descartar definitivamente métodos espurios totalmente destituidos de valor, hoy grandemente proclamado y defendido por los adeptos del evangelio de la prosperidad.



La edificación del carácter para el glorioso día de translación es lo que está en juego. Por eso debemos conocer más profundamente este asunto.

## I. FACTORES QUE INFLUYEN AL DAR

Podemos dar por varias razones, pero básicamente existen sólo dos grandes motivos:

1. De un lado está la motivación suprema: El Amor.

El amor es un principio vivo que se desarrolla entre los hijos de Dios, por lo tanto cualquier otra motivación quita el brillo y descalifica la dádiva.

2. Y por otro lado está la motivación diabólica: El Egoísmo.

Así fue y siempre será. El propio conflicto entre el bien y el mal desde su comienzo hasta la derrota final de la rebelión y extirpación total del pecado es una demostración del amor inmutable de Dios.

Lucifer en el Cielo cuestionó la motivación divina y desafió a Dios. Pero Dios en su infinita grandeza y bondad permitió que aquel espíritu amargado madurara en rebelión activa para que fueran tomadas todas las providencias. Comenzaba la gran lucha Milenaria entre el bien y el mal, pero deseo colocarla en otro lenguaje: comenzaba la lucha entre el AMOR X EGOÍSMO.

Hoy, en todo nuestro comportamiento estamos actuando en una de estas dos áreas.

“Nunca debemos olvidar que se nos ha puesto a prueba en este mundo a fin de determinar nuestra aptitud para la vida futura. No podrá entrar en el cielo ninguna

persona cuyo carácter haya sido contaminado por la fea mancha del egoísmo. Por lo tanto, Dios nos prueba aquí entregándonos posesiones temporales a fin de que el uso que hagamos de ellas demuestre si se nos pueden confiar las riquezas eternas” (Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 24).

Hoy somos tentados a pedir sin enseñar a dar. Muchas veces nos preocupamos en construir cosas sin construir el carácter. Podemos correr el peligro de demostrar más interés en el bolsillo del hombre que en el propio hombre.

3. La motivación genuina (I Corintios 13:1-3).

Pablo presenta aquí la naturaleza del amor, su valor y duración eterna en comparación con la transitoriedad de otros dones.

Queda claro que la única motivación aceptable es el AMOR.

- a. Lenguaje Humano. Aunque alguien tuviera la capacidad de conocer varios idiomas (políglota) y fuera dotado por una excelente habilidad de expresarse elocuentemente en cualquier lenguaje inclusive el angélico, aún así sería tan inútil para promover el reino de Dios como los ruidos sin sentido de un metal.
- b. Profecía. El apóstol revoca ahora un Don excelente, el Don de profeta. El mensajero de Dios, capaz de abrir la cortina del tiempo y mostrar el futuro con claridad. Sólo tendría valor si el profeta fuese dominado por el amor, de lo contrario su mensaje



tendría poco o ningún efecto sobre sus oyentes.

- c. Misterios. El pecado ha debilitado las facultades de la mente humana, la capacidad del hombre para entender las maravillas de la vida, tanto natural como la espiritual.

Sin embargo, aunque poseyese una mente privilegiada capaz de comprender exhaustivamente todos los misterios, pero si la motivación no es el amor no sería aceptable ante Dios.

- d. Ciencia. Aunque conociese todas las ciencias: La Física, la Química, la Biología, la Astronomía, la Matemática, etc. Si la motivación no es el Amor no representaría absolutamente nada.

- e. Fe. Aunque fuese portador de una fe robusta, capaz de soportar las pruebas más difíciles, aún así, si la motivación no es el Amor, sería inaceptable.

- f. Nada. Después de enumerar los dones más importantes y muy deseados, Pablo afirma que todas estas virtudes, por admirables e importantes que sean, son totalmente ineficientes sin el Amor.

Queda claro que la única motivación aceptable es el Amor.

#### 4. Motivación Egoísta

La motivación egoísta destruye el desarrollo correcto del carácter. Este es un problema universal que comenzó en el corazón de Lucifer. Dejó de reconocer la Soberanía Divina, dejó de reconocer la Supremacía Divina y en consecuencia, dejó de reconocer la Primacía Divina.

El diablo deseó la posición de Dios, pero no su carácter (Isaías 14:14). “Seré semejante al Altísimo” Satanás ha tratado de trabajar implantando el egoísmo en el corazón del hombre.

#### 5. Consecuencias

Cuando el hombre asume la falsa posición de PROPIETARIO; rompe la responsabilidad con el Soberano y establece una condición de relación fragilizada entre el creyente y la iglesia.

Pasa a ver en la iglesia una limosnera, una necesitada de dinero, una mendiga.

Mendiga de “su” tiempo.

Mendiga de “sus” talentos.

Mendiga de “sus” bienes.

Esto lleva al donador a una visión distorsionada. Ante el pedido de la iglesia, el donador determina si va a dar o no. Si va a dar, cuál es el importe a dar todo según sus criterios: grado de simpatía por el proyecto, costo basado en cálculos propios, evaluación de sus necesidades reales e imaginarias y una serie de otros factores, todos profundamente enraizados en el espíritu de egoísmo.

Cuando en realidad estamos invirtiendo los papeles, porque: “La Iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio fue, el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aún



a "los principados y potestades en los cielos"(Efe. 3: 10), el despliegue final y pleno del amor de Dios". Los Hechos de los Apóstoles, p. 9.

En realidad, Dios podría realizar el trabajo sin nuestra participación, porque sus recursos son inagotables, pero eligió utilizar al ser humano. Esto representa más que un deber, es un privilegio.

Dios, usando nuestros talentos, nuestro tiempo, nuestros bienes, con el objetivo de desarrollar nuestro carácter.

Si el gran problema comenzó con el cuestionamiento entre Dios y Lucifer = "Amor X Egoísmo" es obvio que el campo de batalla que nos rodea es el mismo, sin ninguna duda. En este contexto no cabe mendigar, pues esto no educa, no edifica, no desarrolla el carácter y no es de origen divino, sino una trampa para detener el crecimiento espiritual del hombre.

Dios es el propietario legítimo de todo lo que existe en el universo y nosotros somos sus agentes.

Dios colocó a Adán y Eva en el jardín no como dueños, sino como gerentes, y existía una restricción para recordarles que aquello era propiedad de Dios.

## II. ¿QUÉ ESPERA DIOS DEL HOMBRE ACTUALMENTE?

### 1. Experiencia de crecimiento.

Dios espera que nuestra experiencia sea de crecimiento. Necesitamos desarrollar una fe preciosa, capaz de confiar plenamente en la dependencia divina.

Estamos marchando hacia los momentos finales de la historia de esta tierra, lo cual exigirá una fe con esta postura.

### 2. Fidelidad en el diezmo.

De los bienes que Dios confió al hombre, ¿qué espera recibir de vuelta?

"En la gran obra de amonestar al mundo, los que poseen la verdad en el corazón y han sido santificados por la verdad cumplirán con la parte que se les ha asignado. Serán fieles en el pago de diezmos y ofrendas" (*Consejos Sobre Mayordomía Cristiana*, p. 79).

### 3. Fidelidad en las ofrendas.

Si el diezmo representa 10%, ¿cuánto representan las ofrendas? ¿Cómo lo espera recibir?

"El asunto de la dadivosidad no ha sido librado al impulso. Dios nos ha dado instrucciones definidas concernientes a él. Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación, y desea que demos en forma regular y sistemática [...] Después de apartar el diezmo hay que separar los donativos y las ofrendas, "según haya prosperado". (*Consejos Sobre Mayordomía Cristiana*, p. 86).

Manera errónea de ofrendar: **Por impulso**. La cuestión de dar como muy bien colocado, "no es dejado al impulso".

No es algo que debemos decidir en el momento en que están pasando los platillos.



Esto quiere decir que Dios tiene leyes que orientan el acto de dar y quiere que el hombre las siga.

Manera correcta de ofrendar: Ofrendas planificadas y proporcionales.

El mismo principio que tiene que ver con diezmar, rige también el ofrendar.

De esta manera, tanto diezmar como ofrendar es un acto de adoración y un reconocimiento de que Dios es el propietario y nosotros somos sus mayordomos.

### III. CUÁNTO DIOS ESPERA RECIBIR. EL PLAN DE DIOS BOSQUEJADO

El plan de Dios puede ser bosquejado de la siguiente forma:

1. Primero el Diezmo (Malaquías. 3:6-10 Mateo 23:23).

Dios fue el que definió el diezmo, que representa la 10ª parte de todo aquello que ganamos, ya sea en forma de sueldo, regalos, recuerdos, aún las frutas de la huerta o cualquier cosa que se haya incorporado al patrimonio o ayudado en el mantenimiento.

No cabe al pecador definir “cuánto”, pues Dios ya lo determinó, y esto sirve de regla universal para todos.

2. Después de separar el diezmo, separamos las Ofrendas. Pero, ¿dónde está el parámetro para las ofrendas?

- a. Ofrendas planificadas (1 Corintios 16:2).

- b. Según la bendición (Deuteronomio 16:16).

- c. Ofrenda proporcional en base al porcentaje (Deuteronomio 16:16, 17).

Ya vimos que el mismo principio que rige el diezmo también rige las ofrendas, con una diferencia: Quien determina el porcentaje de la ofrenda es el donador, y aquí entra el aspecto de la fe.

“Estas ofrendas eran variadas, de acuerdo con la estima que los donadores daban a las bendiciones que tenían el privilegio de disfrutar. De esta manera se desarrollaba el carácter del pueblo. Los que daban gran valor a las bendiciones que Dios había derramado sobre ellos traían ofrendas de acuerdo con la estima que tenían por estas bendiciones. Aquellos cuyas facultades morales se encontraban entorpecidas y paralizadas por el egoísmo y el amor idólatra en lugar de sentirse inspirados por un fervoroso amor para con el generoso bienhechor, traían ofrendas minguadas”. (2 T. 573, 574).

Cuando las ofrendas no siguen este principio puede suceder que: Una gran ofrenda puede representar un porcentaje bajo y una pequeña ofrenda puede representar un porcentaje alto.

Jesús dejó bien claro este principio cuando elogió la actitud de la “Viuda Pobre”.

Por lo tanto, además de la regularidad, la bendición exige que sea basado en la proporcionalidad.

“[...] Después de apartar el diezmo hay que separar los donativos y las ofrendas, “SEGÚN HAYA PROSPERADO” (Consejos Sobre Mayordomía Cristiana, p. 86) (Subrayado añadido).



“El principio establecido por Cristo es que los dones y las ofrendas deberían estar en proporción a la luz y las bendiciones recibidas” (Recibiréis Poder, 23 de noviembre).

“En el sistema bíblico de los diezmos y las ofrendas las cantidades pagadas por distintas personas variarán enormemente, puesto que estarán en proporción a sus entradas” (Consejos Sobre Mayordomía Cristiana, p. 78).

En el trato de Dios con los judíos y con su pueblo HASTA EL FIN DE LOS TIEMPOS, requiere beneficencia sistemática EN PROPORCIÓN A SUS RENDIMIENTOS.

“De este modo enseñó que el valor de la dádiva no se calcula por la cantidad, sino por la proporción de lo que se da y por el motivo que impulsa al dador” (Los Hechos de los Apóstoles, p. 282).

“Según la cantidad otorgada será la requerida. Cuanto mayor sea el capital confiado, más valioso es el don que Dios requiere que se le devuelva” (Consejos Sobre Mayordomía Cristiana, p. 104).

“El principio establecido por Cristo es que los dones y las ofrendas deberían estar en proporción a la luz y las bendiciones recibidas” (Recibiréis Poder, 23 de noviembre).

## CONCLUSIÓN

Concluyendo, reconocemos que las dádivas presentadas a Dios tienen que ver con una experiencia espiritual, desarrollando en el donador un carácter semejante al divino.

Reconocemos que la lucha milenaria trabada entre el bien y el mal, se desarrolla a nivel individual cuando optamos entre el Amor y el Egoísmo.

Reconocemos la Soberanía, supremacía, así como la Primacía Divina, cuando aceptamos el Plan Bíblico de diezmar, y así también el de las ofrendas, basado en la planificación divina, no humana, basado en la proporcionalidad según la bendición.

No es cuánto o (\$) cifras sino (%) porcentaje. Esta cuestión de dar a Dios es una definición de posición en la lucha entre Cristo y Satanás. Es una cuestión espiritual.

El proceso de purificación culminará en la presentación de un tesoro de valor incalculable.

Habrà una tremenda diferencia. Un pueblo diferente, con un modo de vida diferente y un carácter diferente. Tan diferente que no podrán más continuar en este mundo.

Que esta sea nuestra experiencia. LLAMADO Y ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

[Volver al Índice](#)

